

# EL CASO DEL NIÑO DE DABEIBA, UNA APROXIMACIÓN A LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS DEL NOROCCIDENTE DE SURAMÉRICA EN TIEMPOS PREHISPÁNICOS DESDE LA PERSPECTIVA TAFONÓMICA

*Bibiana Andrea Cadena Duarte<sup>a</sup> y Eliana Pulgarín Montoya<sup>b</sup>*

## *Resumen*

*Los contextos funerarios del noroccidente de Suramérica suelen tener restos humanos con un alto grado de deterioro y perturbación, lo cual ha representado un desafío en el aprovechamiento de estos como fuente de información del pasado. Dadas estas circunstancias, este trabajo quiere exponer las virtudes de la perspectiva tafonómica en el abordaje de contextos funerarios complejos y en el análisis de restos óseos, por lo que se toma como referente el caso de un túmulo funerario excavado recientemente en la cordillera occidental colombiana en el municipio de Dabeiba. Por medio del reconocimiento del proceso de formación del sitio y de los procesos tafonómicos a los que estuvieron sujetos los restos humanos de un infante, se obtuvo información empírica que ayudó a establecer parte de los tratamientos que dieron las poblaciones prehispánicas a sus muertos y de los eventos posteriores a la inhumación relacionados con el saqueo de la tumba, lo que permitió responder al reto que representa el abordaje de estos contextos complejos. Es así como se propone este abordaje como una forma de resaltar el gran potencial de los restos humanos antiguos como una fuente de información que contribuye a la reconstrucción del pasado prehispánico de esta región.*

*Palabras clave: arqueología funeraria, noroccidente de Suramérica, tafonomía y osteología.*

## *Abstract*

**DABEIBAN CHILD CASE, AN APROXIMATION TO FUNERARY PRACTICES FROM SOUTH AMERICAN NORTHWEST DURING PREHISPANIC TIMES BY THAPHONOMIC PERSPECTIVE**

*Usually, the funerary contexts from South American northwest in Colombian territory, have human remains in very complex conditions for osteological analysis. This situation affects the possibility to obtain more information from bio-archaeological record. In this sense, this work aims to show the advantages of taphonomic perspective in the approach to funerary contexts and in the osteological analysis, taking as reference the case of a mound burial excavated in the western Andes from Colombia, in Dabeiba. There, by the recognition of the site formation process, and taphonomic factors in which human remains were subjected, we obtained empirical information that helped us to establish some of the funerary treatments that pre-Hispanic populations gave to their dead, and also, events after inhumation related to posterior raid of the tomb. Consequently, it allows us to highlight the potential of the human remains recovered in the reconstruction of the pre-Hispanic past of the region and respond to the challenge represented in the approach to complex funerary contexts.*

*Keywords: funerary archaeology, South American Northwest, taphonomy, and osteology.*

---

<sup>a</sup> <https://orcid.org/0000-0001-6335-9553>

Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Antropología. bacadenad@unal.edu.co

<sup>b</sup> <https://orcid.org/0000-0002-1840-4316>

China Harbour Engineering Company Ld. Colombia, proyecto Mar 2. epulgarinm@gmail.com



## 1. INTRODUCCIÓN

El lugar en el que las sociedades disponen a sus muertos constituye una representación cosmogónica e ideológica que denota la relación que estas tienen con su entorno y sus ancestros, a la vez que son contextos arqueológicos que sirven para dar cuenta de los modos y condiciones de vida de sociedades antiguas (Hodder 1992; Brown 1995; Hodder y Hutson 2003; Dудay 2009). Sin embargo, pareciera que la adecuada preservación del cuerpo jugara un papel ambivalente en el entendimiento de estos contextos, ya que la degradación de los restos humanos suele ser la mayor limitante en relación con la reconstrucción del pasado, debido a que está supeditada a muchos factores que tienen que ver con las condiciones ambientales en las que son dispuestos, las condiciones propias de dichos cuerpos y las prácticas mortuorias alrededor de ellos.

De acuerdo con la propuesta de Dудay, quien enfatiza que el cuerpo encontrado en los contextos funerarios es «la razón de ser» de este espacio y en consecuencia es un elemento fundamental para su análisis, se hace necesario comprender también el conjunto de procesos que están involucrados en la disposición de los cuerpos al momento de ser hallados y, para ello, se ha incorporado la perspectiva tafonómica en el abordaje de contextos funerarios como insumo para propuestas hechas desde la arqueología funeraria y la arqueo-tanatología (Dудay 1997, 2009; Dудay *et al.* 2014).

Si bien la tafonomía fue un campo que se forjó dentro de la paleontología, sus técnicas, métodos y perspectiva han prestado gran ayuda al abordaje de yacimientos arqueológicos y forenses, ya que se encarga de indagar sobre la transformación de la materia orgánica de la biosfera en el sedimento de la litosfera del registro fósil (Fernández-Jalvo y Andrews 2016). Lo que implica que identifica los procesos químicos y físicos inducidos tanto por humanos como por agentes naturales que afectaron los organismos desde el momento de su muerte, lo que devela así los procesos de meteorización y fosilización que intervinieron en la formación del registro hasta que los cuerpos son exhumados (Terrazas y Serrano 2007; Fernández-Jalvo y Andrews 2016; Stodder 2018). Es por esto que la tafonomía brinda información sobre la actividad humana como agente transformador de los cadáveres, ya que da cuenta de la construcción y uso de los contextos funerarios, y también de la manipulación de los cuerpos hasta su disposición final (Pijoán y Lizarraga 2004).

La bioarqueología ha sido definida por Buikstra como el estudio de restos óseos en su contexto (2006: *xix*) y los enfoques teóricos recientes de la bioarqueología apelan cada vez más a la importancia de incorporar la información contextual en la interpretación de los datos osteológicos en aras de consolidar una evidencia empírica robusta y con enfoque holístico, la cual se aproxima con mayor certeza a lo que aconteció en el pasado (Knudson y Stojanowski 2008; Martín y Harrod 2012, 2015; Zuckerman y Martín 2016). Es por ello que el abordaje de los contextos arqueológicos, al tener en cuenta su proceso de formación, también es de vital importancia a la hora de completar el análisis de contextos funerarios y, así, hacer una lectura coherente de los hallazgos osteológicos (Schiffer 1996), tal como se ha visto en las estrategias de análisis de contextos complejos con restos mezclados y en el análisis de contextos con perspectiva tafonómica (Roksandic 2002; Marín-Arroyo *et al.* 2012; Baustian *et al.* 2014; Stodder 2018).

Es por tanto que, bajo esta perspectiva, en el caso del niño de Dabeiba se buscó indagar sobre qué prácticas funerarias prehispánicas podían ser reconocidas a través de la identificación de los procesos de formación de sitio y el abordaje osteobiográfico con perspectiva tafonómica del registro arqueológico del túmulo 9 del sitio Palmira Alta en Dabeiba, Antioquia y, de esta forma, hacer una aproximación a las dinámicas sociales que pueden estar implícitas en los hallazgos realizados.

## 2. ARQUEOLOGÍA DE LA REGIÓN COLOMBO-ÍSTMICA, NOROCCIDENTE DE SURAMÉRICA

Un cúmulo de evidencia arqueológica, lingüística, etnohistórica, etnográfica y genética ha dado argumentos para consolidar la propuesta de la existencia de la región colombo-ístmica (Bray 1990;

Fonseca y Cooke 1993; Hopes y Fonseca 2003; Melton *et al.* 2007), la cual geográficamente corresponde con la expansión de los pueblos chibchoparlantes y abarca el corredor que se extiende desde el sur de Centroamérica y pasa por el tapón del Darién, parte del Chocó geográfico, el final de la cordillera de los Andes y las llanuras inundables del Caribe, hasta llegar a una parte del litoral venezolano (Bray 1990). En esta región, Dabeiba ha sido considerada la frontera andina (Arcila 1955; Bray 1990; Piazzini 2020), y por esto las transformaciones del paisaje materializadas en túmulos funerarios (de los que hace parte el túmulo 9, al que se hace referencia en el presente artículo) cobran un particular interés para hacer una aproximación preliminar en torno a las dinámicas sociales y culturales del noroccidente de Suramérica en tiempos prehispánicos a partir de datos bioarqueológicos.

Las evidencias de ocupación humana en el área se remontan al Periodo Precerámico (Correal 1983; Fonseca y Cooke 1993); sin embargo, las características estilísticas sutiles que comparten algunos artefactos orfebres y cerámicos en diferentes lugares de esta región (Bray 1990; Fonseca y Cooke 1993; Cook *et al.* 2003) y las similitudes en las transformaciones del paisaje y el uso de recursos naturales (Broadbent 1968; Plazas *et al.* 1993; Boada 2006; Patiño 2006; Rojas y Montejó 2006; Martín *et al.* 2015; Posada *et al.* 2019), han servido para reforzar la idea de que los grupos humanos de esta región tenían estructuras difusas del poder y una visión del mundo compartida que probablemente viene desde el siglo II a. C. hasta el siglo XVI d. C. (Hopes y Fonseca 2003).

La importancia geopolítica de Dabeiba se reconoce en las crónicas, donde se le hace referencia como una deidad femenina, un pueblo y un gobernante que lideraba esta región, en la que el cruce de caminos entre la cuenca del Atrato, la costa Pacífica, la cordillera de los Andes y las tierras bajas del Caribe tenía importancia económica, principalmente por la extracción y comercio de oro, además del intercambio de alimentos, algodón, pescado y sal con las demás regiones colindantes (Arcila 1955; Piazzini 2020). Por lo que, en ese sentido, esta zona sin duda reviste gran interés arqueológico tanto para comprender las dinámicas sociopolíticas de tiempos prehispánicos como para el reconocimiento de los procesos de poblamiento temprano del continente y la dispersión humana hacia Suramérica (Aceituno *et al.* 2012; Piazzini 2020).

### 2.1. Contextos funerarios en el noroccidente de Suramérica

En la cordillera occidental de Colombia varias investigaciones arqueológicas han dado luces sobre su ocupación en tiempos prehispánicos (Piazzini 2004, 2020; Piazzini *et al.* 2009). Es así como se distinguen cuatro periodos, que van desde el segundo milenio a. C. hasta el siglo XVI; las ocupaciones tempranas están representadas en tres periodos: el primero corresponde a las ocupaciones previas al segundo milenio a. C., el segundo que corresponde al primer y segundo milenios a. C. y el tercero que va desde los siglos I a VIII d. C. y que coincide con lo que los primeros estudios arqueológicos denominaron como clásico regional (Arcila 1953; Castillo 1988; Santos y Otero 2003). Las evidencias funerarias que se han documentado y excavado en el noroccidente colombiano hasta la fecha son acordes con el proceso de ocupación humana a lo largo de los siglos, pues se reportan enterramientos desde el precerámico hasta el periodo tardío, que va desde el siglo VIII al XVI d. C. (Arcila 1950, 1955; Santos 1989, 2008; Castillo y Aceituno 2002; Piazzini 2004; Botero *et al.* 2011; Piazzini *et al.* 2017).

De acuerdo con estos hallazgos en materia de contextos funerarios, es sabido que para el tercer periodo de ocupación humana en diferentes latitudes de las cordilleras occidental y central de los Andes colombianos habían grupos agroalfareros que construyeron tumbas de cancel para el depósito directo de los cuerpos, elaboraron cancelos para depositar urnas con restos cremados y edificaron túmulos funerarios en las cimas de las montañas (Piazzini 2004; Cardona y Montoya 2008; Santos 2008; Botero *et al.* 2011; Piazzini *et al.* 2017), los cuales también se siguieron edificando durante el periodo tardío, junto con tumbas de pozo con cámara lateral y estructuras tipo

dolmen (Castillo 1988; Santos y Otero 2003; Cardona y Montoya 2008; Botero *et al.* 2011). En el caso de los túmulos, se han mencionado las variaciones en relación con la disposición de los muertos en ellos, como su depósito directo sin ofrendas, en otros se describe la presencia de ajuar funerario y algunos refieren la presencia de cancelos para el depósito de los cuerpos sin ajuar (Piazzini 2004; Piazzini *et al.* 2009).

Si bien se han identificado estas estructuras funerarias (Fig. 1B), es importante resaltar que la información bioantropológica provista por estos contextos es muy limitada, pues en algunos casos simplemente se hace mención de la presencia de restos humanos sin mayores detalles y la escasa información se atribuye al mal estado de preservación de los restos óseos y a que también los contextos han sido perturbados por el saqueo de las tumbas, que es una práctica muy frecuente en esta región (Botero *et al.* 2011; Piazzini 2020).

## 2.2. El sitio arqueológico Palmira Alta en Dabeiba, Antioquia

Dabeiba es un municipio del noroccidente de Antioquia en Colombia donde se encuentra el resguardo indígena Emberá-Katío más grande del país y ha sido el territorio de esta comunidad desde hace varios siglos atrás (Uribe 1992). Se encuentra en la porción terminal de la cordillera occidental de los Andes colombianos y se caracteriza por tener una topografía montañosa muy accidentada, con numerosos afluentes hídricos que desembocan en la cuenca del río Sucio (Fig. 1A). El sitio Palmira Alta está ubicado sobre una meseta en el margen occidental de la cordillera occidental colombiana, a la altura del cañón del río Sucio que, a su vez, es afluente del río Atrato, que desemboca en el golfo de Urabá (Fig. 1a).

En el sitio se han identificado dos terraplenes utilizados al parecer para la delimitación espacial y 89 túmulos, de los cuales se han intervenido por medio de excavaciones arqueológicas 28. De estos, 11 presentaron evidencia correspondiente a restos óseos humanos, algunos de ellos en tumbas de cancel y otros con enterramientos directos (Fig. 1b). Los túmulos presentan una altura promedio de 1.22 metros de altura y una base redondeada de 60 metros cuadrados, pero llama la atención que la totalidad de los túmulos del área tenían evidencia de saqueo en la parte central.

En el sitio Palmira Alta los túmulos se caracterizan por tener inhumaciones por debajo del terreno original, en algunos casos a más de un metro de profundidad, donde posteriormente se construyó el montículo con tierra que fue depositada por capas, lo cual dejó el rastro visible de su existencia en el paisaje. En las exploraciones hechas cercanas al túmulo 9, que es el caso que se menciona en este artículo, se encontró que había un individuo por túmulo sin asociación de ningún tipo de ajuar funerario, lo que indicaría que esta disposición hace parte de la práctica mortuoria habitual y que no es efecto del saqueo que presentan los túmulos en la parte central.

La existencia de túmulos prehispánicos en otras partes de la región Colombo-Ítsmica se reporta cerca de 2000 años atrás en la cuenca baja del río San Jorge, donde se ubican en plataformas aledañas a unas estructuras hidráulicas; los cuerpos están dispuestos en el espesor de la estructura y cuentan con ajuares muy ricos en artefactos cerámicos, textiles y orfebres (Plazas *et al.* 1988). Si bien esto contrasta con lo que se encuentra en Dabeiba, podría evidenciar la existencia de relaciones permanentes y constantes entre los diferentes grupos humanos que se asentaron en esta región a lo largo del tiempo, con la posibilidad de mantener un conjunto de experiencias culturales compartidas con diversos matices (Bray 1990; Fonseca y Cooke 1993; Cook *et al.* 2003).

## 3. METODOLOGÍA

Se realizó una prospección sistemática del polígono propuesto (Fig. 1a), la cual consistió en la realización de pozos de sondeo cada 50 metros en el área inter-túmulos y pruebas de barreno, tanto verticales como horizontales en las estructuras funerarias; se alcanzó los tres metros de profundidad

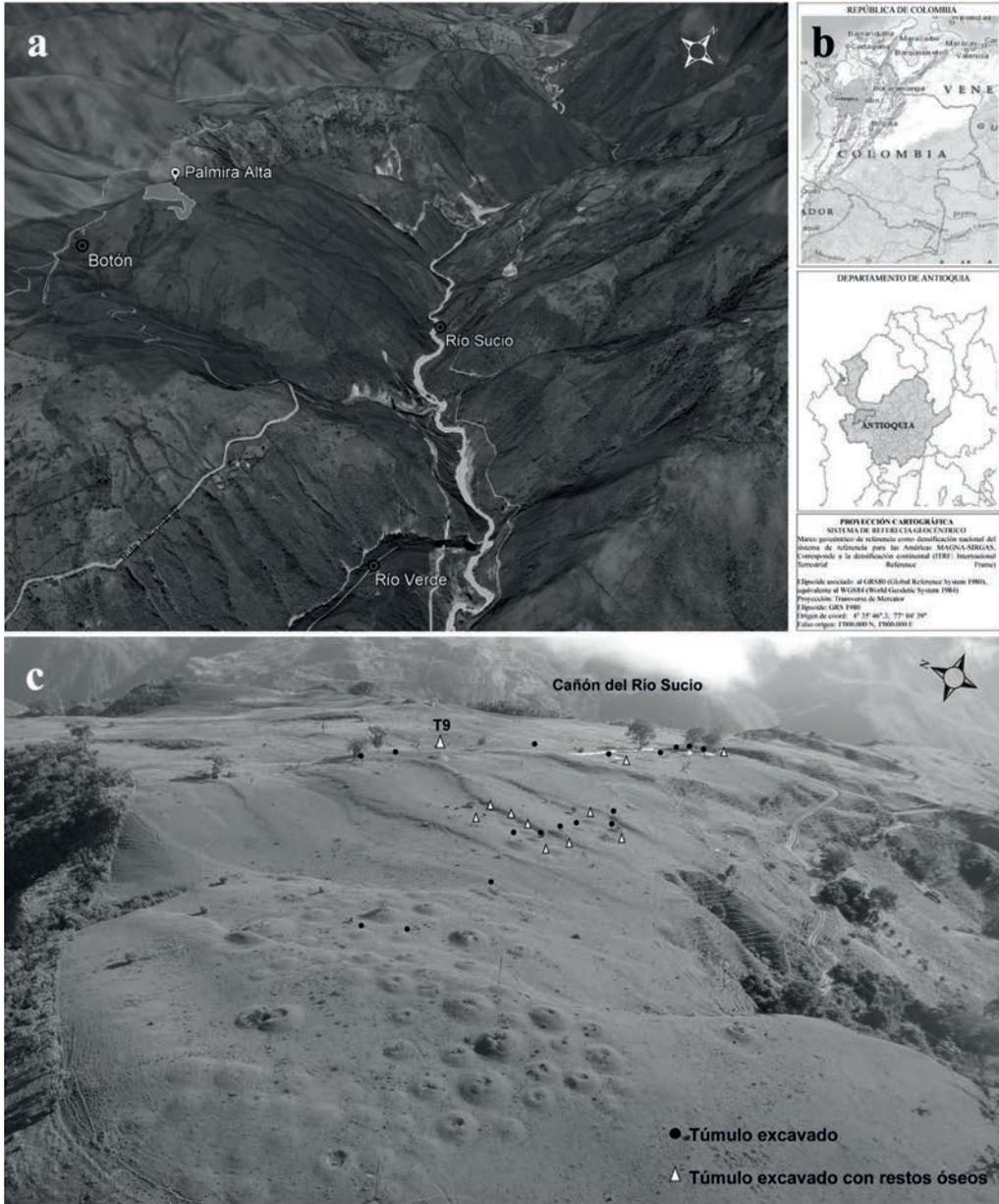


Figura 1. Sitio Palmira Alta en Dabeiba, Antioquia. a. Arriba se observa la ubicación geográfica del sitio Palmira Alta, en relación con la cordillera y el cañón del río Sucio (mapa en 3D de elaboración propia); b. Ubicación de Dabeiba, Antioquia en el noroccidente de Sudamérica (elaboración propia); c. Vista aérea del sitio Palmira Alta y los túmulos intervenidos en la excavación, se señala el túmulo 9 (fotografía de Pulgarín E., 2019).

y se aumentó la resolución del muestreo para así poder hacer la correlación con la estratigrafía presentada en los túmulos e identificar las características del suelo original, esto en aras de poder establecer el proceso de formación de sitio (Schiffer 1996; Renfrew y Bahn 1998). La excavación de los túmulos se hizo por medio de trincheras ubicadas en sentido Norte-Sur, que corresponde con la ubicación del cañón del Río Sucio. Allí se realizó un exhaustivo registro con un sistema de cuadrículas de 1 por 1 metro que proporcionó un control del espacio y la estratigrafía que alberga los enterramientos y los elementos asociados al contexto (Ubelaker 1987) (Fig. 3). Los restos óseos fueron extraídos en pedestales para realizar microexcavación en laboratorio.

Se realizó la microexcavación del pedestal en el que estaban los restos óseo humanos. En vista de la aparente pérdida de relación anatómica entre las partes óseas, se hizo un abordaje bajo las pautas para contextos con restos mezclados (Baustian *et al.* 2014; Stodder 2018), por lo que se realizó un registro meticuloso de la posición de cada segmento óseo expuesto con el ánimo de establecer si se trataba de un entierro primario. Con esta estrategia también se buscó reconocer los procesos tafonómicos generados por el depósito en nicho vacío y hacer una aproximación a la disposición original del individuo de acuerdo con la relación anatómica observada entre los diferentes segmentos óseos y, de esta forma, tener una noción más clara de la disposición original del individuo y posibles perturbaciones subsiguientes relacionadas con el proceso esqueletización y descartar perturbaciones por el probable saqueo del túmulo funerario (Duday 1997, 2009). Asimismo, se realizó un análisis osteobiográfico basado en la estimación del perfil biológico, bajo los estándares propios para esqueletos de infantes que permitiera recabar información sobre sus condiciones de vida y salud (Saul 1972; Sofaer 2006; Lewis 2007; Schaefer *et al.* 2009).

## 4. RESULTADOS

### 4.1. Formación del túmulo funerario, estratigrafía T9TR11

De los 28 túmulos intervenidos en el sitio Palmira Alta, el túmulo 9 pertenece al grupo de los de túmulos de mayor área y altura. Este se encuentra ubicado al lado del terraplén más grande, cuya función parece ser la delimitación espacial, y ambas estructuras se ubican en la parte más prominente de la meseta, por lo que queda aislado y sobresaliente con respecto a los demás túmulos del sitio arqueológico, que están dispuestos de forma indiscriminada en cuanto a su tamaño hacia las laderas oriental y occidental (Fig. 1a).

El túmulo 9 es de forma ovalada con unas dimensiones de 12 metros en el diámetro mayor en sentido Este-Oeste y 8 metros en el diámetro menor en sentido Norte-Sur, con una altura 1.80 metros a partir de la base. De acuerdo con la estratigrafía se puede decir que inicialmente el suelo fue decapitado, tal como se ha reportado en túmulos ubicados más al occidente, en Frontino (Piazzini 2004; Piazzini *et al.* 2009). La presencia de la franja bloquiforme de estructura columnar que se observa en la base del túmulo corresponde a la actividad antrópica en su fase inicial de construcción. En los perfiles centrales se observa la perturbación por saqueo y la presencia de un relleno sin estructura que corresponde a solo un estrato de un mismo evento de depositación. Por debajo de la base se hallaron suelos arcillosos muy alcalinos y compactos, en donde se encontró la tumba de cancel a 2.70 metros de profundidad, lo cual evidencia que se dispuso bajo el suelo original y que luego el túmulo fue construido sobre esta (Fig. 2). En general, no se observaron intervenciones de fauna o raíces que afectaran la estructura de la tumba, los túmulos o los restos óseos. Tanto la meteorización de la roca utilizada para las lajas del cancel, la bioturbación y los procesos fisicoquímicos vinculados con el microambiente de depositación no provocaron alteraciones mayores en la integridad anatómica del individuo al interior del cancel.

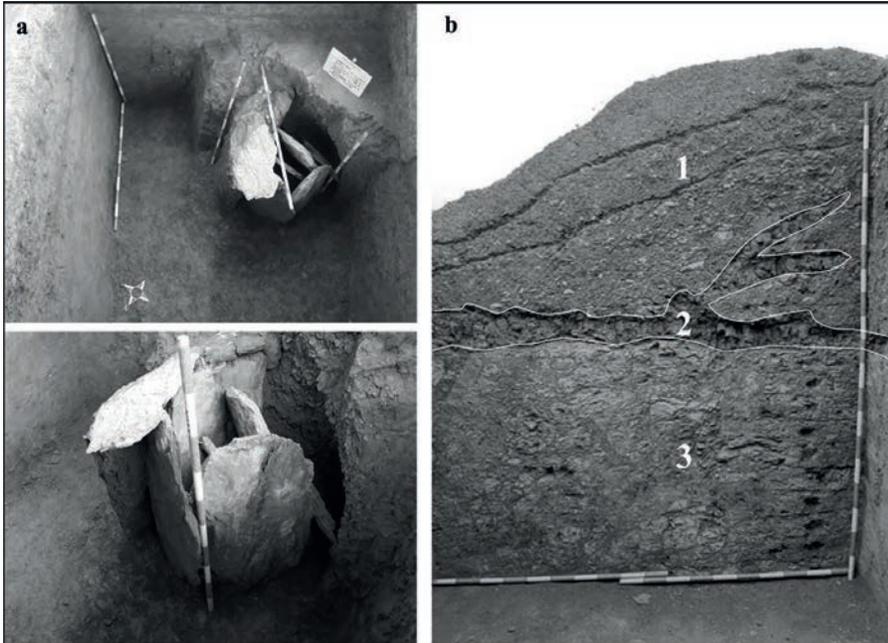


Figura 2. Excavación del túmulo 9 del sitio Palmira Alta. a. Se observa en las dos fotografías a la derecha las vista superior y lateral del cancel hallado debajo del suelo original; b. Perfil de excavación del túmulo, con huella de saqueo y estratigrafía: 1. Conformación de túmulo, aglomerado de suelos sin estructura, 2. Franja bloquiforme de estructura columnar correspondiente a la adecuación antrópica para la confirmación del túmulo. 3. Suelos arcillosos muy alcalinos y compactos, donde se encuentra el enterramiento en tumba de cancel (fotografías de Pulgarín E., 2020).

#### 4.2. El pequeño habitante del cancel en un túmulo funerario: análisis bioarqueológico

En la microexcavación se encontraron los restos óseos de un único individuo infantil en buen estado de conservación, quien, de acuerdo con la posición y relación anatómica de las partes óseas expuestas durante este proceso, fue dispuesto directamente dentro del cancel, debido a la secuencia y relación anatómica encontrada entre los diferentes segmentos óseos y que se explican por el proceso de esqueletización que corresponde a un individuo infantil (Roksandic 2002; Duday 2009). La relación anatómica que corroboró con mayor certeza la disposición primaria fue la disposición que tenían los arcos costales del hemitórax derecho, junto con las tibias y fémurs de ambos lados (Fig. 3). De acuerdo con esto, se corroboró que no hubo perturbaciones relacionadas con el saqueo del túmulo, que el depósito del cuerpo se hizo en un espacio vacío constituido por el cancel de piedra que lo contuvo hasta su exhumación, y se estimó que la posición original del cuerpo más probable fue en decúbito lateral izquierdo flexionado.

Dada la preservación del esqueleto y el hallazgo de huesos pequeños, como el cuerpo del hioides, falanges distales de manos y pies, se considera que las pocas fracturas *post mortem* encontradas en el esplancocráneo, costillas derechas, antebrazo izquierdo y fémur derecho pueden corresponder con la entrada accidental de tierra por movimientos discretos de la laja superior del cancel durante el proceso de excavación. En cuanto a la colonización por hongos que se halló tanto el suelo como en endocráneo occipital, la cintura escapular derecha y el ilion izquierdo, puede corresponder a la colonización por contacto con el suelo contaminado; sin embargo, es un aspecto por estudiar con mayor detenimiento para establecer si está relacionada con un depósito específico de algún material orgánico que estuviera en contacto con las partes afectadas como parte de un ritual funerario.

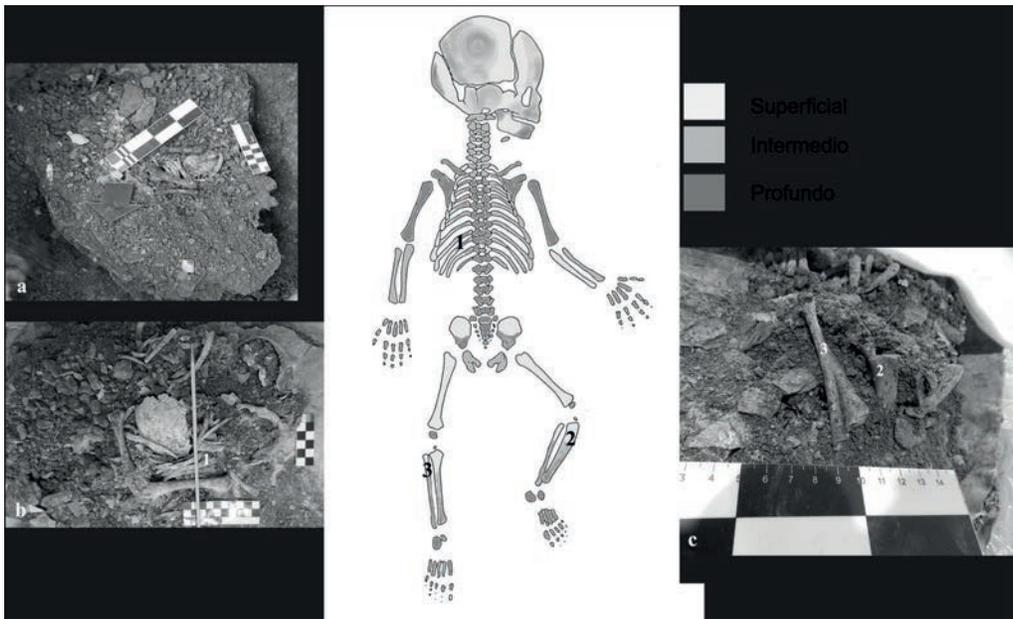


Figura 3. Microexcavación del contenido del cancel del túmulo 9. El esquema del esqueleto muestra la coloración de los segmentos óseos de acuerdo con su disposición en el proceso de excavación, los más oscuros estaban más profundos en el pedestal y los más claros más superficiales (esquema de elaboración propia). a. Contenido del cancel in situ, se observan huesos de miembros superiores costillas y fragmento de cráneo; b. Exposición de partes óseas con evidencia de conservación de relación anatómica entre arcos costales (1); c. Imagen de tibia (2) y fibulas (3) con relación anatómica conservada (fotografías de Pulgarín E, 2020).

El individuo que fue dispuesto en el cancel era un infante que se encontraba entre los tres a seis meses de edad al momento de su muerte, de acuerdo con el desarrollo dental, la longitud de las diáfisis de huesos largos y el inicio de la fusión mandibular (Ubelaker 1987; Schaefer *et al.* 2009; AlQahtani y Liversidge 2010). Las características mandibulares y pélvicas del individuo aún no son definitivas para la estimación de sexo y no se evidenciaron marcadores de estrés fisiológico en ninguno de los segmentos corporales (Figs. 4c a 4e). El hallazgo más llamativo de este infante corresponde a una fractura *peri mortem* en forma estrellada que afecta el parietal derecho y se propaga hacia la porción escamosa del occipital, como resultado de un traumatismo contundente con un objeto agudo y/o angulado (Wedel y Galloway 2013) (Figs. 4a y 4b), sin poderse diferenciar entre un evento accidental o intencional y que puede ser la causa de su fallecimiento.

Asimismo, las características superficiales del tejido óseo no mostraron evidencias de marcas que indicaran manipulación del cuerpo en fresco, ni en un posterior estado de esqueletización.

## 5. DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo la tarea fundamental fue reconocer los procesos de formación de sitio, tanto naturales como antrópicos que intervinieron en el estado de las evidencias encontradas, para así hacer una aproximación a la agencia de los pueblos prehispánicos que habitaron esta región y que pudieron ser testigos de un gran foco de interacción regional milenaria entre los pueblos del istmo, del Pacífico, andinos, costeros y sabaneros (Bray 1990; Piazzini 2020). Las características geográficas del sitio arqueológico de Palmira Alta en Dabeiba sugieren la existencia de una demarcación territorial que puede venir desde el primer milenio a. C. hasta el siglo XVI (Piazzini 2004; Piazzini

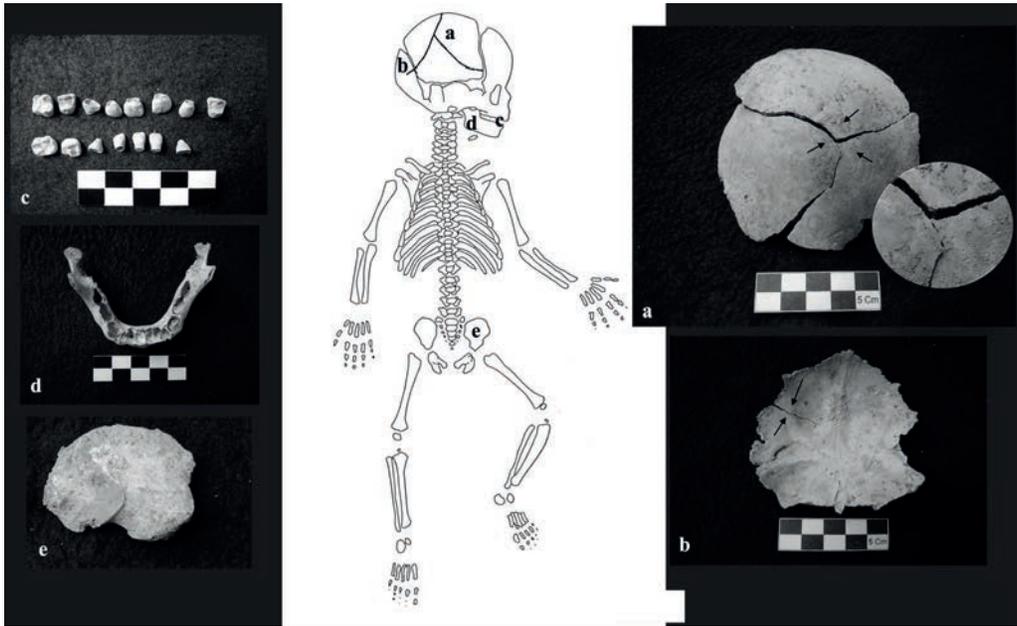


Figura 4. Perfil biológico del individuo 1 del túmulo 9, del sitio Palmira Alta. a. Fractura en hueso fresco del parietal derecho señalada con flechas negras (detalle de fractura); b. Línea de propagación en la porción escamosa del occipital señalada con flechas negras; c. Desarrollo dental que corresponde a un individuo de 6 meses  $\pm$  3 meses; d. Mandíbula que no es conclusiva para la estimación de sexo; e. Ilión morfológicamente no conclusivo para la estimación de sexo (fotografías de Cadena B, 2020).

*et al.* 2009), y que estaría dada por la presencia de los túmulos hallados en el sitio y en otras zonas cercanas de la cordillera Occidental.

En ese sentido, es importante resaltar que la diversidad morfológica de las estructuras encontradas en el sitio Palmira Alta es amplia y que no todas tenían nichos o tumbas ni contenían restos óseos humanos o de otro tipo, lo que lleva a pensar que tal vez pueden tener un significado o intencionalidad diferente a la de únicamente enterrar a sus muertos y es plausible considerarlas como monumentos o sitios que delimitan el territorio o lugares que denotan prestigio para poblaciones que se encontraban allí (Piazzini *et al.* 2009). De acuerdo con el proceso de formación de sitio que evidencia la estratigrafía del túmulo 9, el individuo se deposita por debajo del suelo original (como una siembra) y posteriormente se realizan adecuaciones en la base para depositar la tierra que formará su aspecto sobresaliente en el paisaje. Si bien esta estructura estaba asociada a un terraplén, su ubicación aislada en la parte central y más alta de la meseta, junto con las características del individuo hallado en su interior, ya consolidan otras posibilidades para la comprensión del lugar y plantean una serie de preguntas que se tornan pertinentes para los análisis bioarqueológicos futuros de los demás restos óseos humanos que de esta excavación provengan.

La relevancia de la estructura en el paisaje, aunada a que el infante que se encontraba en el interior del cancel presentaba un traumatismo craneal *peri mortem* que pudo estar asociado a la causa de su muerte, sin poderse estimar la intencionalidad de esta lesión, son elementos que dan para pensar que estos túmulos posiblemente también fueron escenarios rituales, en el que ofrendas o sacrificios humanos pudieron haber tenido lugar (Walker 2001; Tiesler y Cucina 2008; Harrod y Martin 2014; Martin y Harrod 2015). Esta propuesta es conflictiva por la imposibilidad de identificar la intencionalidad del trauma, ya que la idea de la ofrenda se relaciona con una muerte accidental, mientras que la ocurrencia intencional del traumatismo estaría a favor de

un sacrificio. Este tema se ha tratado en diversos contextos prehispánicos, tanto en Suramérica como en Mesoamérica, lo cual abre una amplia gama de posibilidades sobre el rol de los niños en el pasado y que es pertinente contemplar a la luz del hallazgo hecho en Palmira Alta (Tung 2007; Tiesler y Cucina 2008; Márquez 2009; Chávez 2010; Márquez y González 2010; Storey 2010).

Por tanto, es necesario que el derrotero de las investigaciones bioarqueológicas futuras busquen sistematizar el análisis osteológico y optimizar la información que se pueda obtener de los restos óseos de estos sitios arqueológicos, ya que la contextualización cronológica (datación radiocarbónica) y el contraste con marcadores paleogenéticos y geoquímicos son los datos que permitirían corroborar que estas estructuras constituyen una zona de fronteras de interacción con otras regiones, o si corresponden a lugares sagrados de una comunidad específica, por lo que se puede descifrar la dimensión del paisaje funerario que se materializa en los túmulos y su rol en tiempos prehispánicos. En consecuencia, el hallazgo del infante del túmulo 9 en tan buen estado de conservación constituye una clave que definitivamente brindará nuevos datos para la arqueología regional.

### Agradecimientos

A todo el equipo de arqueología de China Harbour Engineering Company proyecto Mar 2 que en su momento participó de las excavaciones del sitio de Palmira Alta y, especialmente, a Diana Isabel Henao, quien apoyó el proceso de edición cartográfica, así como a la empresa por promover las buenas prácticas para la excavación del sitio. También agradecemos a la estudiante del programa de Antropología de la Universidad de Antioquia Jazmín Leandra González por su colaboración en la curaduría del individuo analizado para esta publicación.

### REFERENCIAS

- Aceituno, F., N. Loaiza, M. Delgado-Burduano, G. Barrientos (2012). The initial human settlement of Northwest South America during the Pleistocene/Holocene transition: Synthesis and perspectives, *Quaternary International* 301, 23-33. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2012.05.017>
- AlQahtani, H. y H. M. Liversidge (2010). Brief communication: The London atlas of human tooth development and eruption, *American Journal of Physical Anthropology* 142(3), 481-490. <https://doi.org/10.1002/ajpa.21258>
- Arcila, G. (1950). Investigaciones etnológicas de Urabá, San Andrés de Cuerquia, Ituango y Peque, *Revista de la Universidad de Antioquia* 97, 11-36.
- Arcila, G. (1953). Arqueología de Mutatá, *Boletín de Antropología* 1(1), 7-64.
- Arcila, G. (1955). Informe de las investigaciones realizadas en Dabeiba – Chigorodó y Acandí en Septiembre de 1954, *Boletín de Antropología* 3(1), 246-264.
- Baustian, K., A. Osterholtz y D. Collins (2014). Taking analyses of commingled remains in to the future: challenges and prospects. Working Toward improved theory, method and data, en: A. Osterholtz, K. Baustian y D. Martin (eds.), *Commingled and disarticulated human remains. Working toward improved theory, method, and data*, 265-274, Springer Science + Business Media, New York. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-7560-6>
- Boada, A. (2006). *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá. Proyecto de arqueología 'Luis Duque Gómez'*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas, Banco de la Republica, Bogotá.
- Botero, S., P. Muñoz y A. Ortiz (2011). Nuevos datos sobre patrones funerarios en el cañón del río Cauca al noroccidente de Colombia, *Boletín de Antropología* 25(42), 203-230.
- Bray, W. (1990). Cruzando el tapón del Darién: una visión de la arqueología del Istmo desde la perspectiva colombiana, *Boletín Museo del Oro* 29, 3-51.
- Broadbent, S. (1968). A prehistoric field system in Chibcha Territory, Colombia, *Nawapa Pacha* 6, 135-147. <https://doi.org/10.1179/naw.1968.6.1.007>
- Brown, J. (1995). On mortuary analysis – whit Special Refrence to the Saxe – Binford Research Program, en: L. Anderson (ed.), *Regional Approaches to Mortuary Analysis*, 3-26, Library of Congress, New York. [https://doi.org/10.1007/978-1-4899-1310-4\\_1](https://doi.org/10.1007/978-1-4899-1310-4_1)

- Buikstra, J. (2006). Foreword, en: Buikstra J. y L. Beck (2006). *Bioarchaeology, The contextual analysis of human remains*, xix, Academic Press – Elsevier Inc, New York.
- Cardona, L. C. y S. Montoya (2008). Prácticas funerarias prehispánicas como expresiones territoriales en el Porc Medio (Antioquia, Colombia) durante el periodo de los desarrollos regionales de los siglos I a XIV d.C., *Boletín de Antropología* 22(39), 250-270.
- Castillo, N. (1988). Complejos arqueológicos y grupos étnicos del siglo XVI en el occidente de Antioquia, *Boletín Museo del Oro* 20, 16-34.
- Castillo, N. y F. Aceituno (2000). Un modelo de ocupación durante el Holoceno Temprano y Medio en el noroccidente Colombiano: El valle del Río Porc, *Arqueoweb* 2(2), 1-13.
- Chávez B., X. (2010). Propiciadores de lluvia, agoreros en la guerra, representaciones de los dioses: El sacrificio de infantes en el Templo Mayor de Tenochtitlan, en: L. Márquez (ed.), *Los niños, actores sociales ignorados. Levantando el velo, una mirada al pasado*, 283-302, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D. F.
- Cook, R., I. Isaza, J. Griggs, B. Desjardains y L. Sánchez (2003). Who Crafted, Exchanged, and Displayed Gold in Pre-Columbian Panama?, en: J. Quilter y J. Hoopes (eds.), *Gold and power in ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, 91-158, Dumbarton Oaks, Washington.
- Correal, G. (1983). Evidencia de cazadores especializados en el sitio de La Gloria, Golfo de Urabá, *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* 15(58), 77-82. <https://doi.org/10.18257/raccefyn.567>
- Duday, H. (1997). Antropología biológica “de campo”, tafonomía y arqueología de la muerte, en: E. Malvido, G. Pereira y V. Tiesler (eds.), *El cuerpo humano y su tratamiento mortuario*, 91-126, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México D. F. <https://doi.org/10.4000/books.cemca.2515>
- Duday, H. (2009). *The Archaeology of the dead, lectures in archeoethanatology*, Oxbow Books, Oxford. <https://doi.org/10.2307/lj.ctt1cd0pkv>
- Duday, H., F. Le Mort y A. Tillier (2014). Archaeoethanatology and funeral archaeology. Application to the study of primary single burials, *Anthropologie* LII(3), 235-246.
- Fernández-Jalvo, Y. y P. Andrews (2016). *Atlas of Taphonomic Identifications*, Springer, Dordrecht. <https://doi.org/10.1007/978-94-017-7432-1>
- Fonseca, O. y R. Cooke (1993). El sur de América Central: contribución al estudio de la región histórica Chibcha, en: Carmack, R. (ed.), *Historia general de Centroamérica* 1, 217-282, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid.
- Harrod, R. y D. Martín (2014). *Bioarchaeology of climate change and violence: ethical considerations*, Springer: New York. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-9239-9>
- Hodder, I. (1992). Burials, houses, women and men in the european Neolithic, en: I. Hodder (ed.), *Theory and practice in archaeology*, 42-70, Routledge, London.
- Hodder, I. y S. Hutson (2003). *Reading the past*, tercera edición, Cambridge University Press, London. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511814211>
- Hopes, J. y O. Fonseca (2003). Goldwork and Chibchan identity: endogenous change and diffuse unity in the Isthmo-Colombian area, en: J. Quilter y J. Hoopes (eds.), *Gold and power in ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, 49-89, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D. C.
- Knudson, K. y C. Stojanowski (2008). New directions in bioarchaeology: Recent contributions to the study of human social identities, *Journal of Archaeological Research* 16(4), 397-432. <https://doi.org/10.1007/s10814-008-9024-4>
- Lewis, M. (2007). *The Bioarchaeology of children perspectives from biological and forensic anthropology*, Cambridge University Press, Cambridge. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511542473>
- Marín-Arroyo, A. B., R. Madgwick, J. P. Brugal y M. Moreno-García (2012). New perspectives on taphonomy, *International Journal of Osteoarchaeology* 22(5), 505-508. <https://doi.org/10.1002/oa.1270>
- Márquez, L. (2009). La bioarqueología de los niños: enfoques teóricos y metodológicos, en: E. González y L. Márquez (eds.), *Paradigmas y retos en la bioarqueología mexicana*, 77-98, Escuela Nacional de Antropología e Historia: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Márquez, L. y E. González (2010). La socialización de los niños en el pasado. Algunas reflexiones y propuestas en torno al tema, en: L. Márquez (ed.), *Los niños, actores sociales ignorados. Levantando el velo, una mirada al pasado*, 51-74, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D. F.
- Martin, D. y R. Harrod (2012). New directions in bioarchaeology, *The SAA Archaeological record* 12(2), 31-32.

- Martín, D. y R. Harrod (2015). Bioarchaeological contributions to the study of violence, *Yearbook of Physical Anthropology* 156, 116-145. <https://doi.org/10.1002/ajpa.22662>
- Martín, J. G., T. Mendizábal, R. Schreg, R. Cooke y D. Piperno (2015). Pre-Columbian raised fields in Panama: First evidence, *Journal of Archaeological Science* 3, 558-564. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2015.08.018>
- Melton, P., I. Briceño, A. Gómez, E. J. Devor, J. E. Bernal y M. H. Crawford (2007). Biological relationship between Central and South American Chibchan Speaking Populations: Evidence from mtDNA, *American Journal of Physical Anthropology* 132, 753-770. <https://doi.org/10.1002/ajpa.20581>
- Patiño, D. (2006). Campos prehispánicos elevados en la economía Tumaco-Tolita, Costa Pacífica de Colombia, en: F. Valdéz (ed.), *Agricultura ancestral, camellones y albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente. Coloquio Agricultura Prehispánica sistemas basados en el drenaje y en la elevación de los suelos cultivados*, 169-188, Ediciones Abya Yala, Quito.
- Piazzini, E. (2004). *Arqueología en la cuenca del río La Herradura, municipios de Frontino, Cañasgordas y Abreaquí*, Empresas Públicas de Medellín E.S.P., Medellín.
- Piazzini, E. (2020). *Entre Colombia y Panamá. Arqueologías del Chocó norte*, Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Piazzini, E., W. Posada, C. Arango y D. Escobar (2009). *Arqueología de Frontino: espacio, tiempo y sociedad en el noroccidente de Antioquia durante la época precolombina y colonial*, Gobernación de Antioquia – Universidad de Antioquia – Banco de la República, Medellín.
- Piazzini, E., I. Vidales, E. Árias, J. Restrepo, D. Escobar y B. Cadena (2017). *Inventario de patrimonio arqueológico inmueble Municipio de Peque, Antioquia INFORME FINAL*, Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Pijoán, C. y X. Lizarraga (2004). *Perspectiva tafonómica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Plazas, C., A. Falchetti, J. Sáenz y S. Archila (1993). *La sociedad hidráulica Zenú. Estudio arqueológico de 2000 años de historia en las llanuras del Caribe colombiano*, Banco de la República, Bogotá.
- Plazas, C., A. Falchetti, T. Van der Hammen, P. Botero, J. Sáenz y S. Archila (1988). Cambios ambientales y desarrollo cultural en el bajo río San Jorge, *Boletín Museo del Oro* 20(20), 55-88.
- Posada, W., B. Cadena-Duarte, C. González-Severiche y E. Arroyave-Flórez (2019). El sistema de canales y camellones prehispánico del golfo de Urabá, noroccidente de Colombia. Un reporte arqueológico y geográfico preliminar, *Revista Colombiana de Ciencias Exactas* 43(169), 628-637. <https://doi.org/10.18257/raccefyfyn.856>
- Renfrew, C. y P. Bahn (1998). *Arqueología, teoría, métodos y práctica*, segunda edición, Ediciones Akal, Madrid.
- Rojas, S. y F. Montejo (2006). Manejo del espacio y aprovechamiento de recursos en la depresión momposina. Bajo río San Jorge, en: F. Valdéz (ed.), *Agricultura ancestral, camellones y albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*, 81-92, Ediciones Abya-Yala, Instituto Francés de Estudios Andino, Institut de recherche pour le développement, Banco Central del Ecuador, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Centre National de Recherches Scientifiques, Embajada de Francia-Délegation Régionale de la Coopération, Universidad de Paris 1, Quito.
- Roksandic, M. (2002). Position of Skeletal Remains as a Key to Understanding Mortuary Behavior, en: W. Haglund y M. Sorg (eds.), *Advances in forensic taphonomy. Method, Theory, and archaeological perspectives*, 99-117, CRC Press, London. <https://doi.org/10.1201/9781420058352-8>
- Santos, G. (1989). Las etnias prehispánicas y de la conquista en la región de Urabá, *Boletín de Antropología* 6(22 Edición especial), 1-118.
- Santos, G. (2008). Una tumba de cancel en el valle de Aburrá: implicaciones ideológicas de la interacción interregional, en: L. Jaramillo (ed.), *Aguas arriba y aguas abajo*, 91-116, CESO – Uniandes, Bogotá D. C.
- Santos, G. y H. Otero (2003). Arqueología de Antioquia balance y síntesis regional, en: S. Botero (ed.), *Construyendo el pasado. Cincuenta años de arqueología en Antioquia*, 71-123, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Saul, F. (1972). *The human skeletal remains of Atlatl de Sacrificios: an osteobiographic analysis*, Harvard University Press: New York.
- Schaefer, M., S. Black y L. Scheuer (2009). *Juvenile skeleton: A laboratory and field manual*, Elsevier, London.
- Schiffer, M. (1996). Cultural Deposition, en: M. Schiffer (ed.), *Formation Processes of the Archaeological Record*, 47-98, University of Utah Press, Salt Lake City.
- Sofaer, J. (2006). *Body as material culture, the body as material culture, a theoretical osteoarchaeology*, Cambridge University Press, Cambridge. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511816666>
- Stodder, A. (2018). Taphonomy and the nature of archaeological assemblages, en: A. Katzenberg y A. Grauer (eds.), *Biological anthropology of the human skeleton*, tercera edición, 73-115, John Wiley & Sons, Inc, New York. <https://doi.org/10.1002/9781119151647.ch3>

- Storey, R. (2010). Mortalidad de recién nacidos en la ciudad de Teotihuacan, en: L. Márquez (ed.), *Los niños, actores sociales ignorados. Levantando el velo, una mirada al pasado*, 143-154, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D. F.
- Terrazas, A. y C. Serrano (2007). *Tafonomía, medio ambiente y cultura. Aportaciones a la antropología de la muerte*, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, México.
- Tiesler, V. y A. Cucina (2008). *New perspectives on human sacrifice and ritual body treatments in ancient Maya society (Interdisciplinary contributions to archaeology)*, Springer, New York. <https://doi.org/10.1007/978-0-387-48871-4>
- Tung, T. (2007). Trauma and violence in the Wari Empire of the Peruvian Andes: warfare, raids, and ritual fights, *American Journal of Physical Anthropology* 956, 941-956. <https://doi.org/10.1002/ajpa.20565>
- Ubelaker, D. (1987). *Human skeletal remains. Excavation, analysis, interpretation, Smithsonian Institut*, Taraxacum, Washington.
- Uribe, M. T. (1992). Procesos de colonización en Urabá, en: J. M. Álvarez (ed.), *Urabá ¿región o territorio?*, 75-150, INER – CORPOURABÁ, Medellín.
- Walker, P. L. (2001). A bioarchaeological perspective on the history of violence, *Annual Review of Anthropology* 30, 573-596. <http://www.jstor.org/stable/3069229> <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.30.1.573>
- Wedel, V. y A. Galloway (2013). *Broken Bones: Anthropological Analysis Of Blunt Force Trauma*, segunda edición, Charles C Thomas – Publisher Ltd, Illinois.
- Zuckerman, M. K. y D. L. Martin (2016). *New directions in biocultural anthropology*, John Wiley & Sons, Inc., Hoboken, New Jersey. <https://doi.org/10.1002/9781118962954>

Recibido: agosto 2021

Aceptado: marzo 2022